



CONOCE MÁS

**1932: la
samba en
concurso**

Conoce más 1932: la samba en **concurso**

Cuando se realizó el primer desfile oficial de las escuelas de samba, en 1932, en la Praça Onze, la samba ya tenía una larga historia en las calles, las casas y los terreiros de la ciudad. Antes de eso, la samba ya circulaba por las rodas, los terreiros, las viviendas colectivas, los zungus, los ranchos, los cordões y las calles de la Pequeña África.

En el paso del siglo XIX al XX, la Praça Onze y sus alrededores reunían una parte fundamental de la cultura negra de Río. Allí, trabajadores, músicos, bahianas, practicantes religiosos, sambistas y creadores del Carnaval mantenían en circulación prácticas que ayudaron a formar el Carnaval moderno. La casa de Tia Ciata, los ranchos vinculados a los líderes bahianos, las batucadas, las rodas y los cortejos populares prepararon el terreno para que la samba se acercara cada vez más a la fiesta.

Los ranchos tuvieron un papel importante en esta transición. Llevaban a la calle una forma de desfile con tema, vestuario, portaestandartes, instrumentos y evoluciones coreográficas. Hilário Jovino fue una figura decisiva en este proceso, ayudando a los ranchos a tener mayor organización y presencia en el Carnaval. Era una fiesta popular negra que tomaba la ciudad con música, narrativa y movimiento.



En la década de 1920, Estácio dio otro paso en esta historia. Ismael Silva, Bide, Nilton Bastos y otros sambistas desarrollaron una marcación más adecuada para que el grupo cantara y caminara unido. La llamada “samba amaxixada” (en estilo de maxixe) fue dando paso a una cadencia más marcada, con vaivén para el cuerpo y ritmo para el desplazamiento colectivo. El surdo de marcación ayudó a afianzar este nuevo paso.

En este contexto surgió Deixa Falar, recordada como la primera agrupación en llamarse escuela de samba. El nombre tenía gracia e ingenio: si había una escuela para formar profesores, Estácio también tenía sus maestros de samba. Lo curioso es que, en 1932, precisamente en el año del primer concurso oficial de las escuelas, Deixa Falar participó en la categoría de los ranchos. Es decir: pasó a la historia como la primera escuela de samba y ayudó a crear un lenguaje para el desfile, pero siguió otro camino en aquel momento decisivo.

El concurso de 1932 fue organizado por el periodista Mário Filho, dueño del periódico Mundo Sportivo. La idea era reunir en una

competencia oficial a grupos de sambistas que ya desfilaban de manera informal por los barrios de Río. Praça Onze recibió escuelas todavía pequeñas, formadas por comunidades vinculadas a las rodas de samba, los terreiros y los ranchos carnavalescos. Entre las pioneras estaban Estação Primeira de Mangueira, la primera campeona de los desfiles, y Vai Como Pode [“Vaya como Puede”], que más tarde se convertiría en Portela.

El desfile era muy distinto del Carnaval que conocemos hoy. Los integrantes usaban ropa sencilla, muchas veces prendas cotidianas con algún detalle carnavalesco. Las secciones del desfile aún tenían una organización más libre; el baile surgía del vaivén y de la improvisación. El público lo seguía de cerca, en la calle, sin la distancia de las grandes gradas.



La samba de las escuelas todavía no era la samba-enredo (canción tema del desfile) que conocemos hoy. La composición no necesariamente tenía relación con el tema propuesto y contaba con una primera parte fija, cantada por el cantante principal, y una segunda parte improvisada. Poco a poco, esta práctica fue cambiando: la samba empezó a componerse completo antes del desfile y a contar con mayor claridad la historia del tema presentado por la escuela.

En la organización de las escuelas de samba, la presencia de las bahianas ganó un lugar propio. La sección de las Bahianas se consolidó como homenaje a las tías que acogieron a los sambistas, abrieron sus casas, cocinaron, rezaron y ayudaron a proteger la samba en tiempos de represión. Con la institucionalización de los desfiles, su presencia se volvió obligatoria, preservando en la avenida el recuerdo de estas mujeres fundamentales para la formación de la samba



de Río. Cada escuela, al desfilar con sus bahianas, reafirma este compromiso con la memoria, la ancestralidad y la fuerza femenina que ayudaron al Carnaval a llegar hasta aquí.

Los jueces valoraban principalmente la armonía, la calidad de la samba y la autenticidad popular de las agrupaciones. El lujo visual ocuparía otro lugar en las décadas siguientes. En 1932, el centro de la competencia era la samba, la presencia de la comunidad y la capacidad de completar el recorrido cantando, tocando y manteniendo a la escuela unida.

A partir de aquel concurso, el Carnaval de Río empezó a organizar una nueva forma de espectáculo popular. En la Praça Onze, la samba encontró una nueva manera de presentarse ante la ciudad. El público comenzó a percibir que aquellas escuelas pequeñas tenían una gran fuerza comunitaria y cultural.

MINISTÉRIO DA CULTURA E PETROBRAS APRESENTAM



PETROBRAS
cultural



HORARIOS DE VISITA

29 OCT – 26 ENE

De martes a jueves y domingos

De 10:00 a 18:00

Viernes y sábados

De 10:00 a 20:00

Cidade do Samba – Gamboa

Nave 14



Lei Rouanet

PATROCINADOR OFICIAL



PETROBRAS

PRODUÇÃO



YDREAMS
GLOBAL



rio carnaval
2006

APOIO DE MÍDIA



APOIO DE CONTEÚDO



INGRESSOS



REALIZAÇÃO



GOVERNO DO ESTADO
RIO DE JANEIRO

MINISTÉRIO DA
CULTURA

